

LA OCUPACIÓN LIMA TEMPRANO EN PACHACAMAC: UNA MIRADA A PARTIR DE LOS ORÍGENES DEL TEMPLO VIEJO

Régulo G. Franco Jordán ^a

Resumen

Las investigaciones arqueológicas conducidas por la Fundación Wiese en el Templo Viejo de Pachacamac (1986-1990), considerado como uno de los viejos oráculos asignado a la cultura Lima, permitieron contar con información precisa de la ocupación del viejo edificio, sus espacios ceremoniales, cambios constructivos, afectaciones medioambientales y los componentes cerámicos asociados a este proceso. Por la información recuperada, se asume que el Templo Viejo, durante el Intermedio Temprano, se convierte en el templo mayor del conjunto ceremonial de Pachacamac y en el centro de la entidad político-religioso del valle de Lurín. En este sitio se instalaron los líderes que administraban la religión y la economía de las comunidades del valle. Por los hallazgos de densas capas de basura ubicados en los taludes externos y áreas cercanas al edificio Lima, se advierte que durante la etapa Lima Temprano, las condiciones medioambientales fueron negativas para sus ocupantes. Durante este tiempo, hubo un elevado consumo de alimentos como resultado de los rituales o ceremonias públicas que se realizaron en el antiguo oráculo, quizás el templo recibía muchos peregrinos de los valles de Lurín y Rímac, debido a que Pachacamac ya era reconocido como el oráculo más importante de la entidad Lima en la Costa Central. A partir del Horizonte Medio su fama se acrecienta en gran parte del territorio andino.

Palabras clave: Templo Viejo, centro ceremonial, Periodo Intermedio Temprano, fases constructivas, peregrinaciones, cultura Lima.

Abstract

THE EARLY LIMA OCCUPATION OF PACHACAMAC: A VIEW OF THE ORIGINS OF THE TEMPLO VIEJO

The archaeological excavations carried out by the Wiese Foundation at the Templo Viejo, Pachacamac (1986-1990), considered as one of the ancient oracles of the Lima culture, produced valuable information about this old building concerning to its ceremonial spaces, constructive phases, environmental impacts, and associated ceramics. Based on this evidence, it is assumed that during the Early Intermediate Period, the Templo Viejo became the major ceremonial building of Pachacamac and the center of the political and religious entity of the Lurín Valley. Judging from the remains found in dense middens located nearby this building, it seems that adverse environmental conditions characterized the Early Lima phase. During this time, there was a high consumption of food as result of the rituals and ceremonies taking place here, perhaps this temple received pilgrims from the Lurín and Rímac Valleys because Pachacamac was already recognized the most important oracle of the Lima culture. During the Middle Horizon Pachacamac consolidated its reputation over larger areas of the Andes.

Keywords: Templo Viejo, ceremonial center, Early Intermediate Period, constructive phases, pilgrimages, Lima culture.

^a Fundación Augusto N. Wiese

Dirección postal: Canaval y Moreyra 522, piso 16, San Isidro, Lima

Correos electrónicos: rfranco@fundacionwiese.com; regulofrancoj@gmail.com

1. Introducción

El Templo Viejo se ubica al sur del centro ceremonial de Pachacamac, junto al Templo Pintado o Templo de Pachacamac. Se trata de una estructura arquitectónica construida con adobitos hechos a mano y que, como sabemos, pertenece a la cultura Lima. Se trata, sin dudas, de la edificación monumental más antigua de este periodo en el centro ceremonial (Franco 1993; Franco y Paredes 1987/1988) (Fig. 1).

Las excavaciones restringidas en diferentes puntos del Templo Viejo registraron la evolución arquitectónica y secuencia constructiva relacionada con la Plataforma Artificial, permitiendo a su vez conocer algunos aspectos culturales que ofrecen ahora interesantes propuestas sobre los orígenes del Templo Viejo y su relación con los restos encontrados en las excavaciones de Strong y Corbett en 1941-1942, al pie del Templo del Sol (Strong y Corbett 1943).

Ante la cronología planteada por Patterson (1966) y su ya discutida y reafirmada clasificación estilística de la cerámica, con más frecuencia se hace uso de una cronología relativa basada en Lima Temprano, Medio y Tardío, de acuerdo a una propuesta inicial de Goldhausen (2001) (ver Makowski en este volumen). Sin embargo, considero que debe revisarse la secuencia de fases de la cerámica Lima propuesta por Patterson, en relación con las fases constructivas de edificios monumentales o asentamientos que estén asociados a una secuencia estratigráfica segura para de esta manera, ir afinando y darle validez a esta tan discutida propuesta. Para el caso del Templo Viejo, sobre la base de sus fases constructivas, el cambio significativo de materiales, acabados, estructuras, etc., propongo usar las categorías Lima Temprano y Lima Tardío, para hablar de la ocupación lima de este edificio. Me atrevo todavía a pensar que el Lima Medio no tiene aún una presencia segura en la estilística de la cerámica, que se vea refrendada por datos estratigráficos.

En este contexto, la ocupación más prolongada del Templo Viejo durante el Periodo Intermedio Temprano, se asocia a la etapa temprana o Lima Temprano a diferencia de la etapa Lima Tardío. En los primeros tiempos de la ocupación del edificio Lima, se registra un evento natural originado por el fenómeno de El Niño, que ha dejado sus huellas sobre los pisos de los recintos, ubicados especialmente en la Plataforma Artificial, entre el viejo edificio y la parte baja del Templo del Sol.

Nuestras investigaciones se llevaron a cabo en la Plataforma Artificial o corredor ancho, extendida sobre la roca natural entre el templo Viejo y la parte baja del Templo del Sol. Este sector pasó desapercibido por mucho tiempo para los investigadores que trabajaron en Pachacamac, incluso para Strong y Corbett que excavaron muy cerca, debido a la aparente ausencia de restos arqueológicos en superficie. Sin embargo, nuestro afán por comprender la relación entre Templo Viejo y los sectores externos inmediatos, nos llevó a realizar excavaciones restringidas, para establecer una correlación estratigráfica y obtener una secuencia temporal a partir de los estilos de cerámica registrados.

No contamos con fechados absolutos para el Templo Viejo, sin embargo, podemos indicar de acuerdo a una cronología relativa, que el edificio estuvo en funcionamiento a partir de los primeros siglos de nuestra era hasta aproximadamente el siglo IX d.C.; cronología que puede ser, dentro de mi punto de vista, comparada con la evolución Moche en la costa norte del Perú, a la que se le atribuye una cronología absoluta hasta por lo menos los 850 d.C. Existe por lo tanto la necesidad de establecer una cronológica absoluta para la cultura Lima, que pueda relacionarse con su evolución cultural.

2. Arquitectura del Templo Viejo en sus orígenes

El presente estudio de la secuencia arquitectónica está basado en algunos cortes y excavaciones restringidas que se realizaron en distintos sectores del Templo Viejo y en la Plataforma Artificial (Fig. 2).



Figura 1. Foto aérea del sector de los templos principales de Pachacamac, con la ubicación particular del Templo Viejo (cortesía de Alejandro Balaguer/Apus Graph Ediciones).

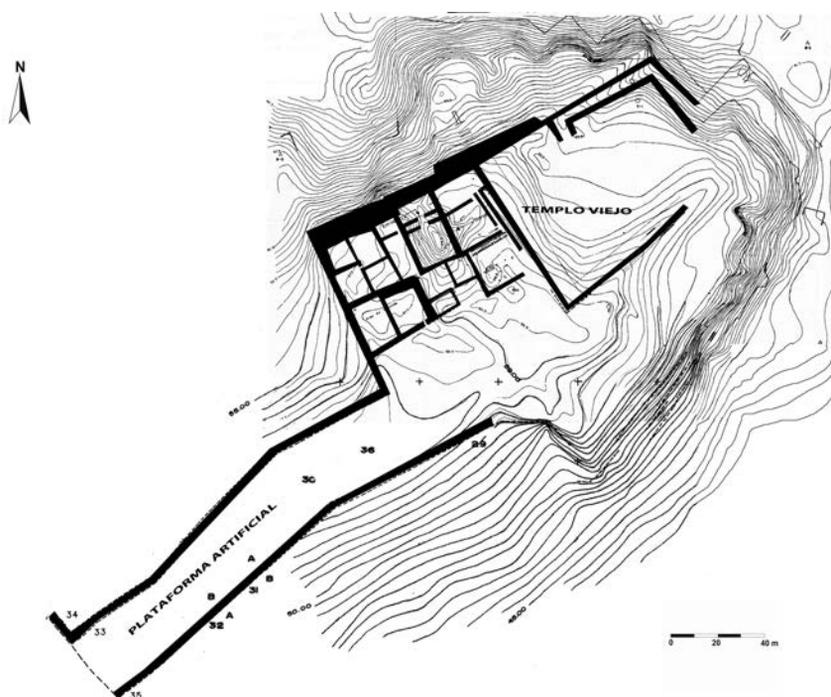


Figura 2. Plano del Templo Viejo con la conformación de los recintos asignados al cuarto edificio y la ubicación de la Plataforma Artificial.



Figura 3. Vista del frente sur del Templo Viejo con la localización de la limpieza de un forado. En la cima se encuentra un patio menor que corresponde al tercer edificio temprano.

Las fases constructivas

Primer edificio

No existen muchas evidencias para detallar cuales fueron los elementos arquitectónicos que corresponden al primer edificio del Templo Viejo, sin embargo podemos indicar que es una estructura temprana construida con adobitos pequeños y piedra, cubierto por completo por las construcciones posteriores. Las evidencias fueron ubicadas en dos cortes de la fachada sur del Templo Viejo, uno cerca de la esquina sureste y otro cerca de la esquina suroeste (Fig. 3).

Esta estructura temprana tiene correlación cronológica con los recintos de la Plataforma Artificial ubicada entre el Templo Viejo y el Templo del Sol, por ejemplo, los niveles más tempranos tienen muros de adobitos con pisos afectados por las sales y se relacionan con muros perimétricos de adobitos.

Segundo edificio

El primer edificio de adobitos pequeños fue remodelado integralmente a causa de su seria afectación por severos cambios climáticos y también posiblemente por un sismo, tanto que la solución técnica para enfrentar esta crisis habría sido la introducción de muros de piedra que revisten, hasta donde conocemos, los frentes principales de adobitos del viejo edificio, en especial el lado sur y el borde sur de la Plataforma Artificial. En este frente, en la base, aparece un muro alto de piedra que en la parte superior culmina en graderías. El muro de piedra solo es evidente en todo el frente sur (Fig. 4).

Se hizo un corte al pie del muro de piedra, ubicado en la sección central del frente sur del Templo Viejo, para observar la base y la altura del muro, y se pudo definir que tiene aproximadamente cinco metros de altura y que culmina en la parte superior en graderías angostas de piedra, que fueron posteriormente recubiertas por bloques de adobitos que corresponde a la fase posterior (Fig. 5).

En el corte del lado sureste de la fachada sur se observó que la estructura interior del muro de piedra tiene celdas de piedra canteada rellenas con ripio y cantos rodados. Dentro de este relleno conglomerado se registraron fragmentos de cerámica Lima Temprano, fragmentos de cobre laminado, fragmentos de *Spondylus*, cuentas de molusco, plumas de color rojizo y amarillo, cabezas de cuy y una considerable cantidad de conchas abanico.



Figura 4. Un segmento de la fachada de piedra del Templo Viejo que corresponde al segundo edificio.

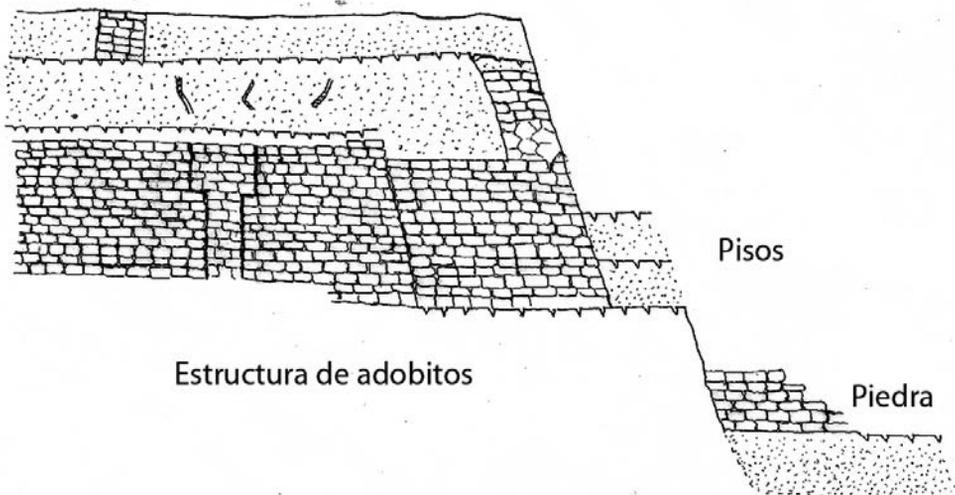


Figura 5. Ilustración del perfil este en el frente sur del Templo Viejo, que muestra la secuencia constructiva ubicada a la altura de un forado antiguo.

El aparejo del muro de piedra es irregular, sin evidencia de enlucido, y ha sido construido por segmentos unidos entre sí. Entre las uniones de los bloques de piedra aparecen algunas veces cuñas de lajas del mismo material y ocasionalmente cantos rodados. La piedra del lugar ha sido aprovechada como materia prima, seguramente proveniente de la colina aldeaña que tiene una estructura geológica de naturaleza calcifica, con alto contenido arcilloso de illita (Mingarro y López, 1982: 166).

Al pie del muro de piedra se ha encontrado una capa compactada de desperdicios o basura de color auriverde, con características similares a la compactación de las capas de residuos ubicados también en el talud del frente norte de la Plataforma Artificial y al pie de la fachada norte del Templo Viejo.

Aunque no contamos con mayores evidencias de este edificio, hay razones suficientes para considerarla como una etapa constructiva que corresponde a una ocupación Lima Temprano.

Tercer edificio

Este edificio se superpone al edificio con muros perimétricos de piedra. Durante esta etapa la estructura crece considerablemente en los frentes norte, este y sur, y se reconocen algunos recintos que se encuentran a mayor profundidad en la plataforma superior.

Por la correlación de pisos registrados en la plataforma superior, y en los caminos perimétricos superiores de los lados norte y sur, se ha podido establecer que tiene un largo periodo de ocupación, debido a constantes remodelaciones; prueba de ello son cuatro pisos superpuestos asociados al uso de los recintos de esta fase.

Los elementos arquitectónicos de este edificio no pudieron ser reconocidos con más amplitud debido a la escasez de en el frente sur, en la fachada este del lado izquierdo (norte), parcialmente en la fachada norte y en algunos sectores de la plataforma superior.

El hallazgo de caminos superiores perimetrales constituyen una novedad para la arquitectura lima. El camino superior del frente norte tiene 80 centímetros de ancho hasta donde se conserva. El camino del frente sur parece que fue más ancho, ahora difícil de indicar debido a su destrucción. Por el hallazgo de postes cerca a los bordes de los caminos, especialmente en la parte superior del frente sur, se establece que estos caminos estuvieron techados. Al parecer estos caminos, en especial del frente sur, fueron un buen recurso de circulación exterior para comunicarse con espacios abiertos adyacentes al patio ceremonial y al parecer con la Plataforma Artificial. En el caso del camino del frente norte, la comunicación se habría dado con los recintos de la plataforma superior cuando estaban en funcionamiento los tres primeros edificios.

A partir de unos cortes pequeños efectuados en el camino de la parte superior de la fachada sur, parte central, se comprobó que su uso culmina con el fin de esta etapa. En el camino se registró una superposición de pisos de color grisáceos con rellenos de tierra. El piso más temprano estuvo sobre una capa de relleno con basura y todo sobre un relleno sólido de adobitos.

Para tener mayor información sobre el tamaño de los adobitos de esta etapa, se obtuvo una muestra comparativa (Tabla 1).

Por otro lado, se realizó otro corte en el camino superior, cerca del anterior, encontrándose también una superposición de cuatro pisos. En la superficie del segundo piso se registró la impronta de un pie y evidencias de la acumulación de agua por efecto de lluvias. Esta evidencia ayuda a comprender que en esta época hubo lluvias ocasionadas por el fenómeno de El Niño.

En la fachada principal (este), hacia el lado sur, visto en perfil, se registraron varias ampliaciones sobre la base de grandes segmentos de adobitos que señalan el crecimiento del edificio de oeste a este (Fig. 6). La fachada de esta etapa de crecimiento se encontraba enlucida con arcilla de color beige claro y posteriormente hay un incremento de grandes bloques de adobitos tramados que tienen cimentación de piedra. De esta estructura se recuperó una muestra de adobitos (Tabla 1).

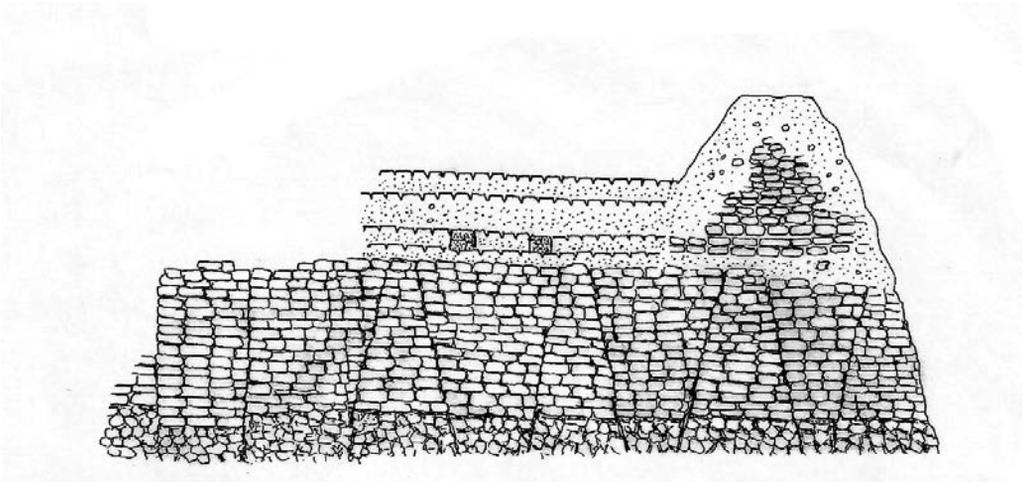


Figura 6. Muestrario de adobitos de los edificios tempranos del Templo Viejo.

Ubicación	Medidas (cm)
Fachada sur, parte central	20 x 20 x 12
	20 x 20 x 14
	20 x 15 x 13
	20 x 14 x 12
	20 x 16 x 14
	23 x 16 x 13
	24 x 18 x 11
	23 x 18 x 14
	23 x 17 x 13
21 x 16 x 13	
Fachada este, lado sur	21 x 19 x 13
	21 x 17 x 12
	21 x 17 x 13
	19 x 17 x 13
	20 x 17 x 12
	22 x 17 x 12
	20 x 17 x 13.5
	21 x 21 x 10
	20 x 17 x 13
	21 x 17 x 14
	21 x 21 x 13
23 x 18 x 12	
Fachada este, esquina sureste	17 x 15 x 10
	21 x 15 x 11
	19 x 15 x 9
	20 x 18 x 13
	20 x 13 x 10
Adición N°5	20 x 14 x 10
	18 x 15 x 11
	19 x 16 x 8
	17 x 13 x 8
	17 x 15 x 10

Tabla 1. Medida de los adobitos de la fachada sur, fachada este y adición N° 5.

No tenemos seguridad si las adiciones posteriores corresponden a este mismo edificio, sin embargo, el tipo de adobitos nos señala que hubo una ampliación de la fachada principal hacia el este. No olvidemos que en la plataforma superior y en los caminos perimétricos hay evidencias de pisos que indican un tiempo de uso muy prolongado.

Delante de la fachada principal, sobre la terraza actual, cerca de la esquina sureste, se ubicó una celda de adobitos que formó parte del relleno constructivo y que estuvo sujeto también a un desmantelamiento parcial después del abandono del Templo Viejo. Estos adobitos son de arcilla amarillenta y con alto contenido de arena, algunos con las improntas de manos y pies. De la celda se registraron varios adobitos cuyas medidas se observan en la Tabla 1. De la adición numerada con el N° 5 en la secuencia, se recuperaron adobitos con las características mostradas en la Tabla 1.

En gran parte de la fachada sur, a simple vista, aparecen adiciones laterales que están cubriendo la fachada temprana del edificio. La técnica de estas adiciones consiste en la construcción de bloques piramidales altos sobre bloques en forma de columnas bajas. Los adobitos de ambas construcciones están asentados de varias maneras, por ejemplo, en la base están colocados en soga y mostrando la cara más ancha dispuesta en forma vertical, y en la parte superior los adobitos están colocados de cabeza y soga.

En la fachada norte, en especial en la esquina noreste, es evidente una secuencia constructiva de las distintas fachadas o adiciones laterales, al parecer rellenos tempranos.

Efectivamente, gracias a un corte, las fachadas que han quedado a nuestra vista, en secuencia de izquierda a derecha, corresponden al crecimiento del tercer edificio. Detallaremos las características de algunos adobitos pertenecientes a los diferentes bloques:

El primer bloque tiene adobitos de color grisáceo y beige claro. El segundo bloque es casi similar al primero, con adobitos colocados de cabeza y lateral. El tercer bloque tiene adobitos asentados en soga y cabeza (Tabla 2). El cuarto bloque tiene adobitos de color beige claro que se encuentran colocados de cabeza. El quinto bloque tiene un mampuesto de piedra en la base. Los adobitos de este bloque tuvieron las medidas mostradas en la Tabla 2. Las medidas de los adobitos del sexto y séptimo bloque se muestran en la Tabla 2.

Las medidas de los adobitos que se presentan se correlacionan y comparan con los adobitos de la fachada sur del templo, lo que puede indicar que durante la ocupación temprana (hasta el tercer edificio), se realizaron más adiciones en comparación con los edificios posteriores.

En la cima del frontis sur del Templo Viejo hay un espacio de forma rectangular que colinda con el patio ceremonial principal de aproximadamente 50 metros de largo por 25 metros de ancho, con disposición este-oeste. Este espacio tiene cuatro pisos superpuestos y gastados, que están sobre un relleno de tierra suelta de casi un metro de espesor, debajo del cual se observó un gran porcentaje de conchas (machas) con arena fina de río que tiene las mismas características que la capa que se registró en la base de la excavación del ingreso principal (frente este). El último piso tiene un alto porcentaje de desperdicios orgánicos y la presencia de numerosos postes de madera que sobresalen. En suma, las características estratigráficas de este sector, también son muy parecidas a las que se encontró en el camino superior del frontis sur y en los pisos de los recintos de la Plataforma Artificial, al oeste del Templo Viejo.

Otro de los registros estratigráficos realizados fue sobre una banqueta unida al muro sur adyacente al patio ceremonial principal, donde se ubicaron cuatro pisos superpuestos. Sobre el último piso de la banqueta, se encontró un alto contenido de ceniza, cantos rodados y adobitos quemados, que se proyectan hacia el oeste o se prolongan hasta la esquina superior suroeste del edificio, donde se encontró una alta concentración de piedras y restos orgánicos quemados, que aparecen esparcidos en todo este sector y que corresponden, sin dudas, al fin de esta etapa de ocupación para dar paso a la construcción del edificio tardío.

Se intervino también la plataforma superior del edificio. En casi todos los casos, debajo de las estructuras superiores tardías, se identifican recintos que pertenecen al tercer edificio. En algunos

Ubicación	Medidas (cm)
Fachada norte, esquina noreste, Tercer bloque	20 x 15 x 10
	19 x 15 x 10
	17 x 15 x 10
	17 x 15 x 10
	19 x 17 x 12
	22 x 16 x 15
	20 x 17 x 14
	19 x 15 x 10
	19 x 17 x 12
20 x 15 x 12	
Fachada norte, esquina noreste, Quinto Bloque	18 x 15 x 11
	20 x 17 x 10
	19 x 16 x 12
	18 x 17 x 11
	18 x 16 x 12
	21 x 14 x 13.5
	20 x 17 x 13
	19 x 12.5 x 12
19 x 17 x 14	
17 x 13 x 10	
Fachada norte, esquina noreste, Sexto Bloque	18 x 15 x 11
	18 x 15 x 11
	15 x 12 x 11.5
	16 x 12 x 11
	17 x 13 x 12
	17 x 15 x 12
	18 x 16 x 12
	18 x 16 x 9
	17 x 15 x 11
18 x 15 x 12	
Fachada norte, esquina noreste, Séptimo Bloque	18 x 15 x 10
	19 x 15 x 10
	22 x 17 x 10.5
	22 x 17 x 11
	20 x 17 x 10
	20 x 17 x 10
	22 x 17 x 11.5
	19 x 16 x 12.5
	21 x 15 x 13
18 x 10.5 x 6	

Tabla 2. Medidas de los adobitos registrados en la fachada norte.

recintos se realizaron pequeños cortes y limpiezas donde se alcanzaron profundidades de hasta tres metros y medio, como es el caso del recinto R9. Este recinto tiene un acceso en la esquina noreste y en su base presenta cuatro pisos superpuestos. El muro norte fue abierto con la intención seguramente de evacuar materiales constructivos durante los trabajos de remodelación para dar paso al uso del cuarto edificio. En un pequeño corte debajo de los cuatro pisos del muro norte del recinto, se registró una estructura sólida (relleno) de adobitos tramados con las siguientes medidas: a) 21 x 15 x 13 centímetros, b) 20 x 15 x 13 centímetros, c) 18 x 13 x 13 centímetros, d) 23 x 15 x 13 centímetros y e) 21 x 15 x 13 cm. Hacia el lado exterior (norte) del muro roto se observó un camino parcialmente destruido también con cuatro pisos superpuestos.

En dos recintos (R11 y R12), ubicados hacia el oeste de la plataforma superior, se encontraron algunos muros del tercer edificio cubiertos por la arquitectura del cuarto edificio. Del mismo modo, en el recinto R4, a mayor profundidad, hay también evidencias de este edificio. Desafortunadamente no hay mayores restos sobre el tercer edificio. No obstante estas limitaciones, se indica que entre el tercer edificio y el cuarto edificio hay un piso intermedio de color grisáceo que

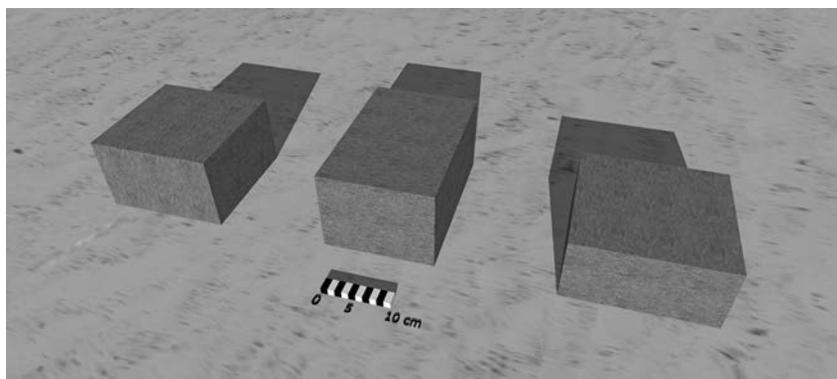


Figura 7. Muestrario de adobitos de los edificios tempranos del Templo Viejo.

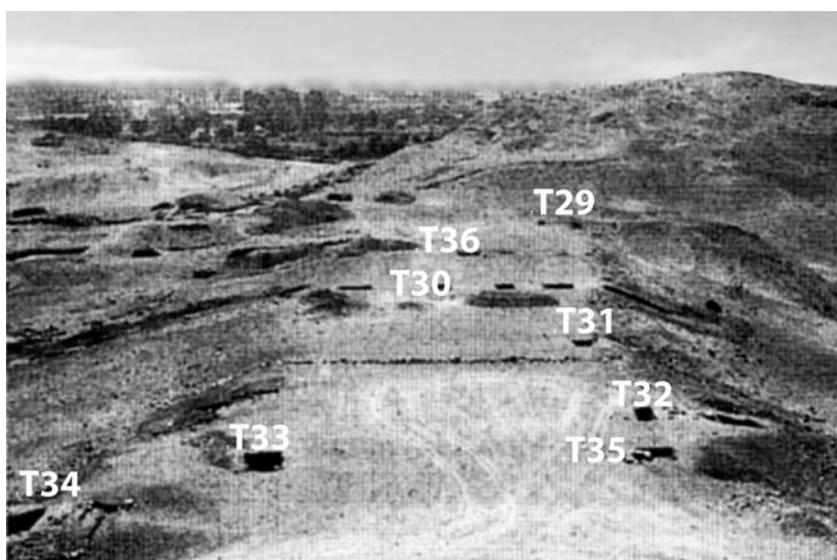


Figura 8. Vista de la Plataforma Artificial con la ubicación de los sectores intervenidos.

solo aparece en algunos sectores, casi por debajo de los pisos de color ocre-amarillo considerados los más tardíos. La presencia de este piso puede obedecer a un nivel de uso transitorio antes de concluir las obras asociadas al cuarto edificio.

Por último, cabe destacar que en la construcción de los edificios tempranos se usó adobitos pequeños que fueron gradualmente aumentando en tamaño, que es un rasgo de la arquitectura que ahora nos ayuda a diferenciar entre las dos épocas de la ocupación Lima (Temprano y Tardío), sin que ello signifique necesariamente una regla para otros sectores del área de Pachacamac u otros sitios de los valles de Lurín y Rímac (Fig. 7).

3. Excavaciones en la Plataforma Artificial

La Plataforma Artificial se ubica al suroeste del Templo Viejo, que comprende actualmente una especie de plataforma alargada que se extiende hasta el pie del Templo del Sol de Pachacamac (Figs. 8 y 9).

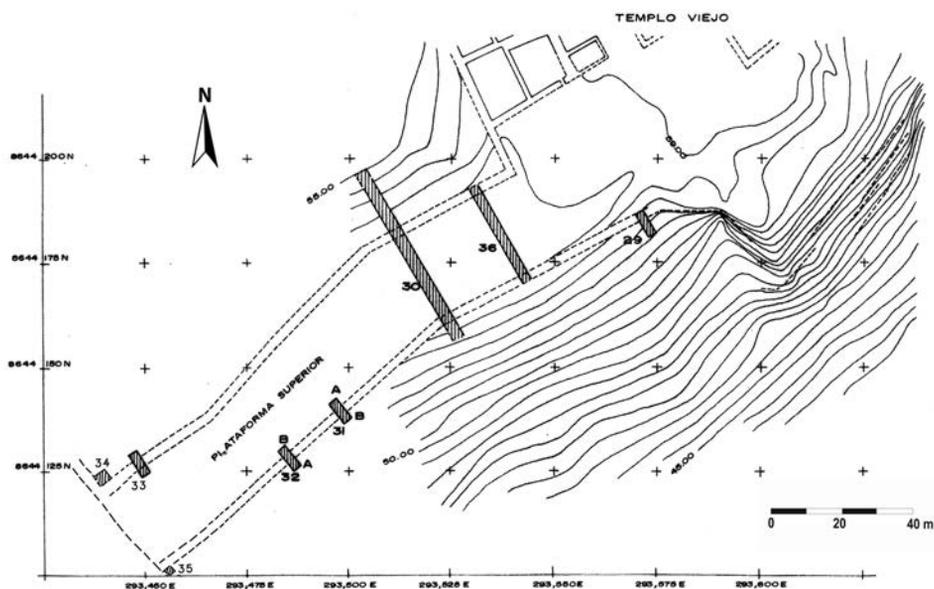


Figura 9. Plano de la Plataforma Artificial con la ubicación de los sectores intervenidos.

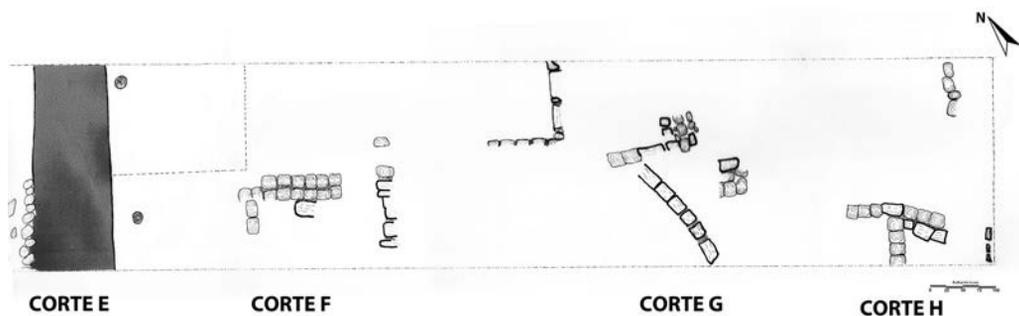


Figura 10. Dibujo de planta de la trinchera N° 30, con la ubicación de estructuras arquitectónicas.

Nuestra intervención fue restringida para el estudio de toda la Plataforma Artificial. Por lo tanto, solo fue necesario realizar excavaciones en forma de trincheras y cortes específicos en los taludes, para determinar la presencia de estructuras y conocer la estratigrafía del lugar.

La limpieza de la trinchera N° 30, a través cortes (A-H), permitieron conocer por un lado la existencia de un muro perimétrico de piedra de 1,7 metros de altura, aparejada con cuñas de piedra y cantos rodados, construido sobre una capa compacta de desperdicios y fragmentos sueltos de adobitos que se superpone a una capa de cascajo y tierra que fue utilizado para nivelar la superficie agreste de la roca natural. Por otro lado, al interior de la plataforma se encontraron recintos pequeños de menos de dos metros de largo por 60 centímetros de ancho, con restos de caña y fragmentos de madera en el interior (Figs. 10 y 11). Asimismo, los cortes B-D revelaron la presencia de recintos con esquinas curvadas, parcialmente excavadas y muros superpuestos de adobitos primero y de piedra después. El corte E realizado en el talud norte, nos ofreció una superposición de capas de desperdicios compactados de color auriverde, de donde provienen fragmentos de cerámica doméstica, algunos fragmentos de vasijas con paredes gruesas de pasta marrón de color oscuro, muy

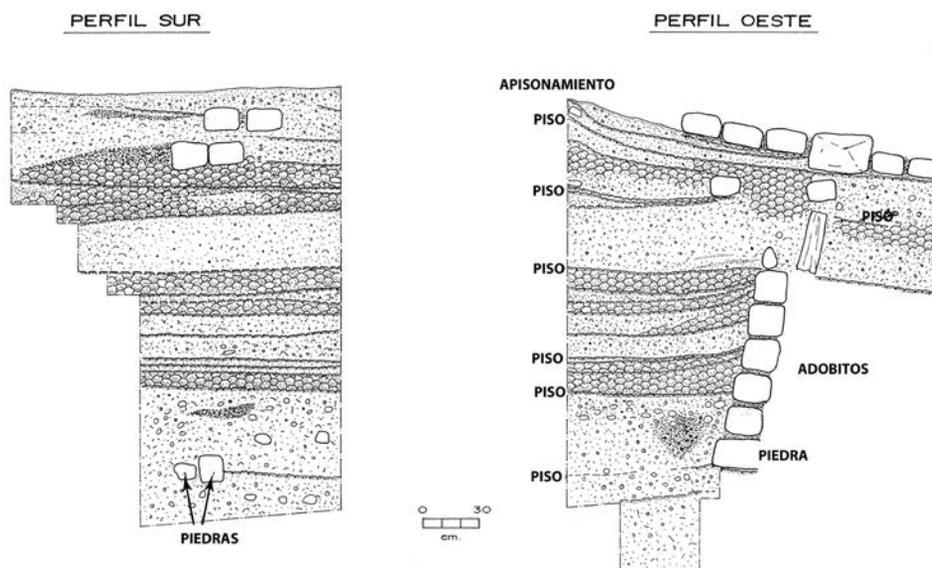


Figura 11. Perfil de capas compactadas que corresponden al corte E de la trinchera N° 30.

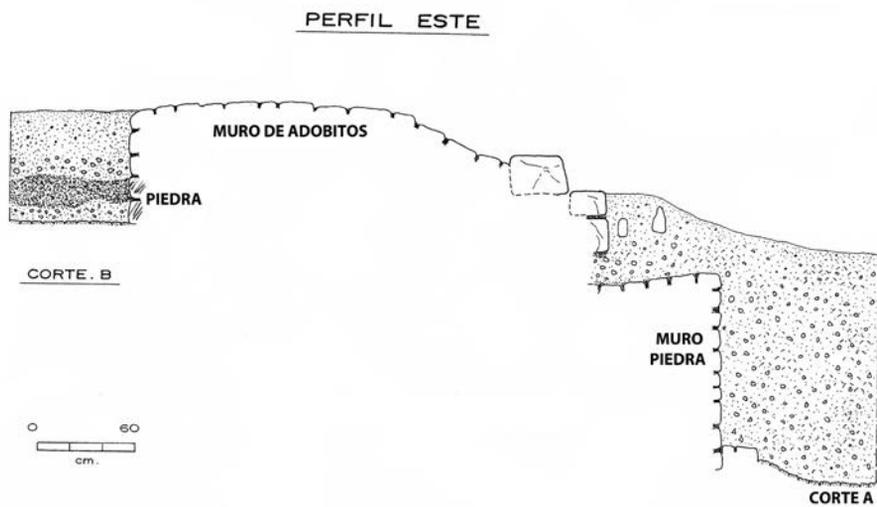


Figura 12. Perfil del muro perimétrico sur del corte N° 32.

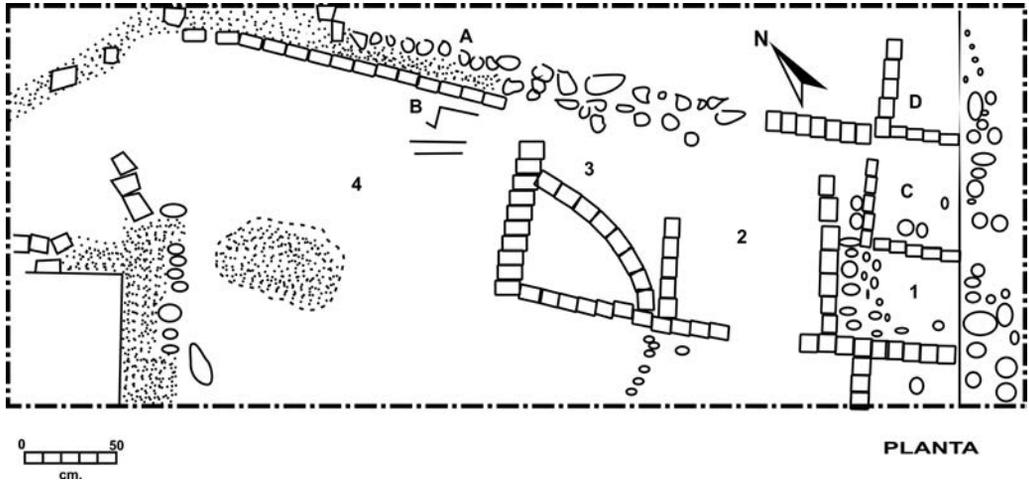


Figura 13. Dibujo de planta de la trinchera N° 36.

PERFIL OESTE

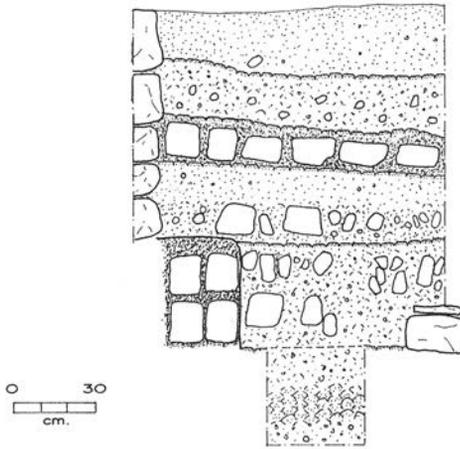


Figura 14. Perfil oeste de la cara interior del muro perimétrico de piedra del corte N° 32.

parecidas a la pasta de las vasijas encontradas en el sitio de El Panel ubicado frente a Pachacamac (Fig. 12). Se registraron, también, algunos fragmentos de cerámica negativa, fragmentos de figurinas, fragmentos de ollas con la base agujereada a manera de colador y fragmentos decorados del estilo *Interlocking* tricolor (negro, rojo y blanco). Mientras que en los cortes F-H, se registraron rellenos constructivos superpuestos que, al parecer, forman en varios momentos, estructuras aterrazadas con vista a la parte posterior del Templo Pintado.

La trinchera N° 36 excavada de forma transversal, expuso la existencia de recintos grandes y pequeños sobrepuestos, tanto de adobitos como de piedra (Fig. 13), estos últimos de mayor antigüedad. Se registraron ambientes con esquinas ligeramente curvadas como recintos pequeños que parecen cumplir la función de depósitos y otros ambientes quizás de residencia. Sobre el piso del

recinto N° 4 se encontró una acumulación de basura suelta con los siguientes restos: cáscaras de ají amarillo y rojo oscuro, cáscaras de maní, mazorcas de maíz, cáscaras de pacay, motas de algodón marrón claro y blanco, cortezas enrolladas de árbol, restos de caña brava, pequeños fragmentos de tela llana de algodón y envolturas de fibras de algodón marrón claro y blanco retorcidas en «S» y «Z». Es evidente que en los rellenos de los ambientes hay mucha basura, así como se observa sobre los pisos sulfatados muchos desperdicios adheridos.

Los cortes 31-35 ofrecieron información estratigráfica recurrente, en algunas más claras que otras, sobre todo corroborando la secuencia primero de estructuras de adobitos seguido por estructuras de piedra y luego adobitos, correlacionado con la secuencia de los tres edificios tempranos del Templo Viejo (Fig. 14).

4. La cerámica asociada a la ocupación de la Plataforma Artificial

En términos generales, la mayor colección de cerámica pertenece a los hallados en la Plataforma Artificial. Se ha tratado de hacer un estudio de las características morfotecnológicas de la alfarería Lima Temprano. Los fragmentos de cerámica están decorados con figuras geométricas y figuras estilizadas, que consisten en líneas y bandas, líneas y puntos, líneas dentadas, espirales, líneas curvas y volutas, figuras triangulares, romboidales y cuadrangulares. Este estilo decorativo corresponde a las típicas representaciones de lo que se ha venido denominando el estilo *Interlocking* o Playa Grande. Otro rasgo común en la cerámica Lima, en menor porcentaje, son las representaciones estilizadas de peces o serpientes, de cabezas triangulares, a veces de cuerpo dentado. La decoración policroma de las vasijas son propias de los valles del Rímac y Lurín. Entre estas podemos señalar los grupos más destacados:

a) La decoración policroma: negro y blanco sobre el engobe rojo (Fig. 15). Lumbreras (1969) señala que es el estilo más distintivo de Playa Grande o *Interlocking*. Jijón y Caamaño (1949: 187-194, láms. XII-XXIII) denomina a este grupo como Blanco y Negro sobre Rojo, estando muy bien representado en Pachacamac y en la Huaca III de Maranga, indicando además que esta familia es la fundamental y típica. Strong y Corbett (1943) también reconocen este estilo y es clasificado en varios tipos decorativos, los cuales encontramos también en casi todos los grupos cerámicos definidos en este análisis: jarras, ollas, cántaros, cuencos decorados de paredes convexas, cuencos de mango tubular, platos extendidos y hondos, figurinas y en una botella. La decoración consiste en líneas y bandas curvas o angulares, que a veces definen figuras triangulares, rectangulares y/o circulares, junto con pequeños puntos y círculos pintados de negro, rellenando espacios con pintura blanca y un engobe rojo de fondo. Debemos destacar que algunas veces esta decoración policroma tiene como colores primarios el negro y el blanco, puede tener también como engobe base los colores marrón y naranja (Figs. 16-21).

b) Decoración Blanco y Negro. Representado en jarras, platos y cuencos. Los motivos se presentan en bandas delgadas en zigzag, sobrepuestas y rellenas por espacios en blanco. También bandas diagonales alternadas por espacios en blanco y triángulos pintados de color blanco. Jijón y Caamaño menciona este estilo que está presente en Chancay (ver Jijón y Caamaño 1949: 188). Strong y Corbett (1943) lo mencionan también como un tipo al interior del estilo Blanco y Negro sobre Rojo.

c) La decoración Blanco sobre Rojo: Se presenta en menor proporción. Consiste en pequeños círculos y bandas delgadas pintadas de blanco, aplicadas sobre la superficie de las vasijas. Strong y Corbett señalan que podría ser considerado como un estilo más que como un tipo, pudiendo relacionarse con el Blanco sobre Rojo de Chancay (Kroeber 1926). Jijón y Caamaño (1949: 244, lám. XLIX), menciona que esta familia en la Huaca III de Maranga, los diseños son enteramente iguales a la familia Blanco y Negro sobre Rojo, pero, comparada con los objetos provenientes de Chancay, estos últimos aparecen como ensayos infantiles, rústicos y carentes de perfección. En este caso, esta

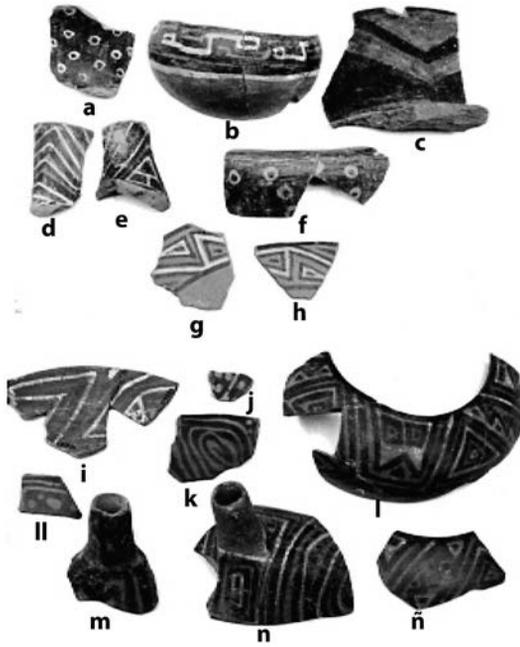


Figura 15. Fragmentos de cerámica del estilo Lima Temprano.

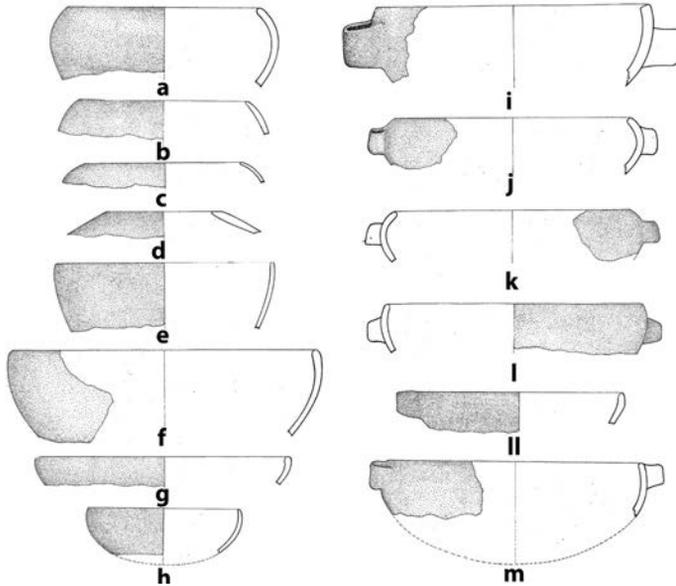


Figura 16. Cuencos llanos y cuencos con paredes gruesas con asas laterales.

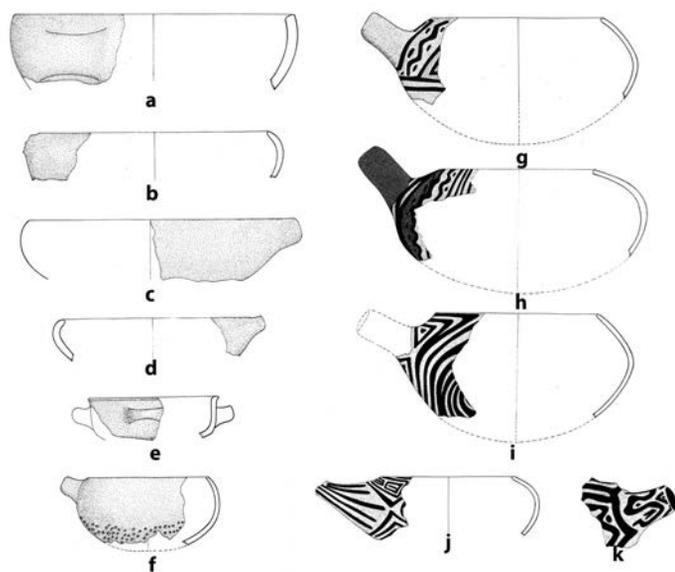


Figura 17. Cuencos llanos y decorados con asa tubular.



Figura 18. Cuencos decorados, figurinas y cuello con asa lateral.

decoración solo se presenta en cántaros. Aunque se está pensando que el estilo Blanco sobre Rojo en la Costa Central continúa hasta la etapa temprana de los Desarrollos Regionales, coexistiendo con la nueva modalidad decorativa tricolor (Goldhausen 2001: 225-226).

d) Negro sobre Rojo: Se encuentra presente en platos, cuencos, jarras y ollas. También es mencionado por Strong y Corbett como un tipo al interior del estilo Negro y Blanco sobre Rojo. Del mismo modo, es también mencionado por Jijón y Caamaño como una de las familias de Maranga (1949: 183-187, láms. 9-11).

e) Decoración Negativa: ha sido definida escasamente en los materiales del Templo Viejo, pero se está incluyendo material comparativo de Pachacamac que presenta las mismas características. La cerámica negativa fue recuperada en asociación con sitios de habitación en la plataforma superior y en la ladera norte. Este estilo ha sido denominado *Pachacamac Negative Style* incorporado por Strong y Corbett dentro del grupo cerámico *Early Pachacamac*, los autores refieren que la primera

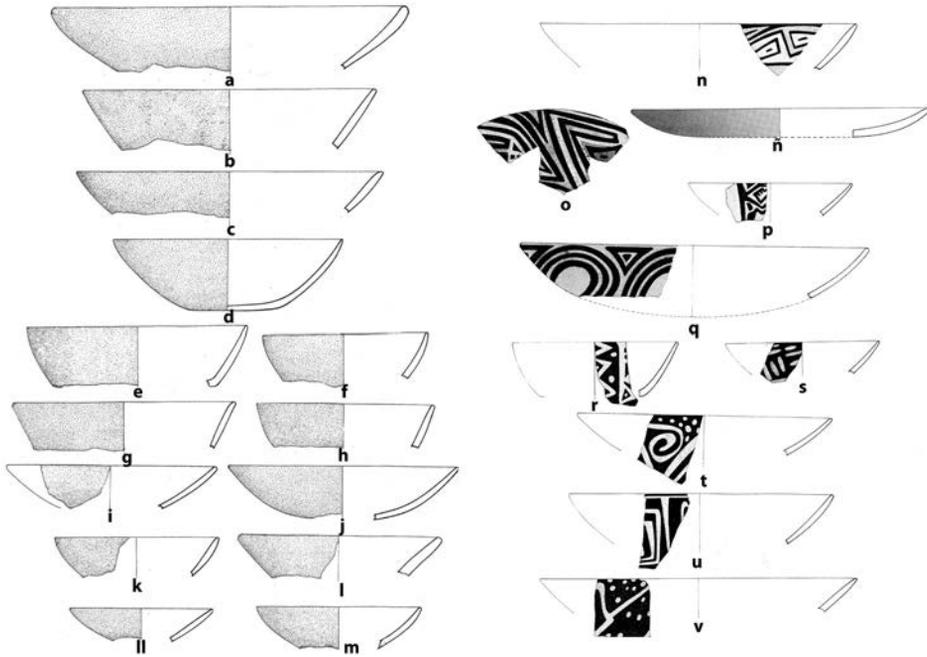


Figura 19. Platos llanos y platos con motivos decorados.

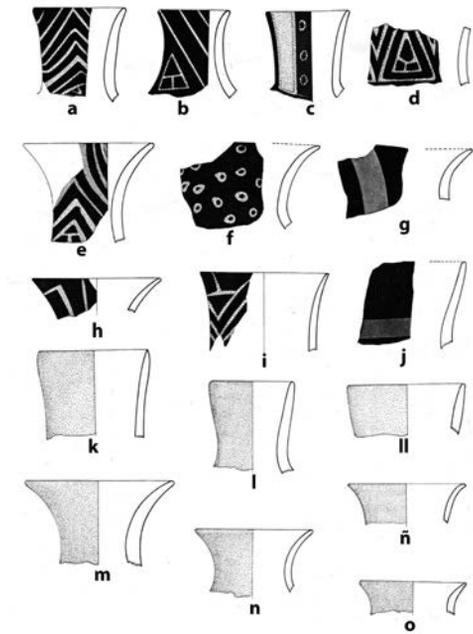


Figura 20. Jarras llanas y decoradas.



Figura 21. Isométrica reconstructiva del Templo Viejo, con los diferentes sectores arquitectónicos. Basado en el quinto edificio.

colección de este tipo de cerámica fue hallada por Alberto Giesecke en sus trabajos de restauración del Templo del Sol de Pachacamac (Strong y Corbett 1943: 62, 71). Jijón y Caamaño señala que este estilo se encuentra presente en la Huaca III de Maranga, con escasa significación numérica, siempre asociado al *Interlocking*, desde las capas más antiguas encontradas hasta el fin del periodo, haciendo la distinción que se encuentra representada por la familia «Negativa a dos colores» (1949: 235-241, láms. XLIV-XLV). Estos investigadores afirman que este estilo aparece después del estilo *Interlocking*; sin embargo no concordamos con esto, porque que ambos estilos alfareros coexisten y tienen una fuerte presencia en Pachacamac. Como es característico, este estilo se presenta en vasijas abiertas, en este caso en platos de superficies cuidadosamente alisadas sin brillo antes de decorarlas. La decoración es sobre la base de puntos, líneas y puntos, triángulos y puntos, líneas espirales, siendo el tipo líneas y puntos la decoración más común. Podemos decir también que las líneas son variables e irregulares. Según Strong y Corbett, los estilos Negativo e *Interlocking*, tienen algunos elementos estilísticos en común, pero son generalmente distintivos en forma y técnica. Decíamos que este estilo aparece asociado con el *Interlocking* en Pachacamac y con el Blanco sobre Rojo en Chancay, pero no aparece en los restos de todo el valle de Lima. En Villa El Salvador, Stother y Ravines (1977) reportan un solo fragmento negativo que es idéntico a uno ilustrado por Strong y Corbett. Para Tablada de Lurín, este estilo se halla presente en dos vasos delgados de forma sureña, con un diseño de cabezas trapezoidales y ojos rectangulares en oposición complementaria, ejecutada en tres bandas horizontales (ver Escobedo y Goldhausen 1999: 14). En Tablada de Lurín la decoración negativa estaría finalizando para la Fase 3 (Ramos de Cox 1964: 11).

f) Negro y Marrón: presente en cuencos y ollas. Este tipo decorativo podría corresponder a una variante del tipo Negro sobre Rojo o también Blanco y Negro sobre Rojo, que son típicos del estilo *Interlocking* o Playa Grande. No es mencionado por los autores arriba citados. A nivel de cerámica sin decorar o llana, esta podría ser catalogada como del tipo doméstico, varias son las formas cerámicas que remiten a platos, cuencos, cántaros, ollas y jarras. Strong y Corbett también reportan esta cerámica monocroma con superficies casi siempre anaranjadas o rojizas, habiendo también algunas de superficies oscuras, amarronadas o grises. En nuestro caso, sobresalen las de superficies claras, a veces presentando un engobe rojizo. La cocción es del tipo oxidante.

Con respecto a las formas, se han clasificado la cerámica en los siguientes grupos: cuencos: cuencos llanos, cuencos de doble asa cintada sin decoración, cuenco colador, cuencos de mango tubular decorados y cuencos decorados de paredes convexas, figurinas, botellas, platos (llanos, pintados y con decoración negativa), cántaros (llanos y decorados), jarras (llanas y decoradas),

ollas (llanas y decoradas). Dentro de este grupo destaca un cuenco colador con asa cintada lateral y algunos fragmentos de ollas perforadas que hacen recordar a las halladas en Tablada de Lurín (Cárdenas 1999: 111).

Asimismo, hay figurinas de manos y piernas cortas, parecidas a aquellas encontradas en entierros de fosa que anteceden al Periodo Intermedio Temprano en Tablada de Lurín (ver Cárdenas 1999: 108), Lapa-Lapa (Chilca) y Villa El Salvador (Stohtert y Ravines 1977: 184). También son mencionadas por Peter Eeckhout (1999: 67, Planche 4.9) en sus hallazgos en la Pirámide con Rampa N° 3 de Pachacamac, quien reporta figurinas del tipo antropomorfo, aunque quizás podrían corresponder a épocas tardías.

Finalmente, se puede mencionar que la colección examinada corresponde a Lima Temprano y tiene directa relación con las ocupaciones tempranas del Templo Viejo. Se debe tomar en cuenta que muchos diseños y quizás algunos estilos cerámicos, perduran hasta lo que se viene llamando «Lima Medio» (tal vez Lima 3-6 dentro de la secuencia de Patterson) como ya fue mencionado para una colección similar por Escobedo y Goldhausen (1999).

Este grupo humano estaba utilizando vajillas de cerámica decorada del estilo *Pachacamac Interlocking* y Pachacamac Negativo, así como figurinas de arcilla que son comparadas con los hallazgos que hicieran otros investigadores (v.g. Strong y Corbett 1943: 64-74, *plates* 5-6; Cárdenas 1999: 108; Lavallée 1966: 220-246; Uhle 1903: 29). La cerámica está decorada con figuras geométricas y estilizadas, en gran medida representaciones marinas, especialmente de peces entrelazados. Aparecen también figuras geométricas lineales (cruces, diagonales). Asimismo, se estaba usando vasijas de cerámica sencilla de superficie marrón oscuro, con formas de ollas de asas laterales, cernidores, platos, ollas, cuencos y figurinas que pueden ser comparadas con la alfarería que fue encontrada en el sitio El Panel (Maguiña y Paredes 2009: 349, 368) y en otros sitios de Tablada de Lurín (Cárdenas 1999).

5. Conclusiones, discusión y comentarios generales

La ocupación del Templo Viejo y la Plataforma Artificial durante la época Lima Temprano es muy densa y prolongada. Se puede resumir la secuencia arquitectónica en tres edificios: una estructura sólida de adobitos; un edificio de piedra que reviste al edificio de adobitos y el crecimiento vertical y horizontal de un gran volumen arquitectónico de adobitos, con recintos y caminos externos asociados a cuatro pisos de color beige, localizados en la plataforma superior.

La morfología de la estructura temprana, por lo menos de las dos últimas fases constructivas, seguramente no tuvo mucha variación con respecto a la forma que se construyó posteriormente durante la etapa tardía. Es decir, los espacios ceremoniales estaban conformados de este a oeste por: frontis con portada principal, corredor de ascenso hacia el patio ceremonial con banquetas laterales, patio ceremonial, pasaje de acceso al recinto principal, plataforma superior con recintos y caminos circundantes.

Es posible que la ubicación del recinto principal u oráculo se mantuviera hasta la culminación de la ocupación del Templo Viejo, pero en un nivel superior, como hemos visto para el cuarto y quinto edificio, este se encontraba pasando el patio ceremonial, hacia el oeste. El ingreso al recinto principal era a través de un pasaje estrecho, cuyo piso tiene una gruesa superposición de remodelaciones de color ocre-amarillo, que refleja un uso constante y prolongado (Franco 2015, e.p.).

Durante la época Lima Temprano, al mismo tiempo que funcionaba el edificio principal, se ocupó densamente la Plataforma Artificial, ubicada entre el Templo Viejo y la parte baja del Templo del Sol, donde existía una especie de terraza nivelada que estaba encerrada por muros de piedra existentes en los bordes norte y sur, con muchos recintos de habitación y depósitos al interior, que fueron remodelados constantemente. Una de las particularidades de la arquitectura temprana

de este sitio, es la presencia de recintos con esquinas curvadas, construidas con piedras y adobitos pequeños.

Durante las primeras fases del primer edificio, se ha observado en los pisos y en la superficie de los muros, evidencias de sales cristalizadas que parecieran estar salpicadas. Al no haber algún estudio especializado sobre el particular, considero que estas evidencias son el resultado de un evento climático, quizás el aumento de humedad de manera considerable en esta época y la absorción de la humedad por capilaridad de la roca basal, para convertirse en sales cristalizadas. Se podría pensar, de forma preliminar, que en este tiempo se produjeron lluvias y quizás la posibilidad también de la ocurrencia de un tsunami en esta parte de la costa peruana, que se inscribe dentro de la esfera del impacto de un fenómeno de El Niño. Es pertinente considerar que el lugar se encuentra muy cerca del mar. Pero es seguro que en una fecha todavía no determinada, posiblemente en el siglo III d.C., ocurrió un evento climático que alteró el orden del sistema imperante. Como respuesta a la crisis, como hemos visto en otras circunstancias anteriores o posteriores, se producen remodelaciones del edificio y aumentan las ceremonias y sacrificios en respuesta a la crisis.

Una de las evidencias consistentes que puede indicar una solución arquitectónica como respuesta a la crisis climática, es la utilización de la piedra como recurso constructivo durante el segundo edificio, además de la presencia minoritaria de adobitos fabricados con arcilla de color gris oscuro, posterior al evento natural, proveniente de canteras cercanas a albuferas y lagunas litorales de agua dulce, que seguramente existieron en los alrededores de la playa de Pachacamac.

Durante el tiempo que funcionó el segundo edificio, la Plataforma Artificial fue encerrada (bordes norte y sur) con muros anchos de piedra adosadas a los muros de adobitos anteriores. En este tiempo se estaban usando láminas de cobre dorado, *Spondylus* y existían aves exóticas provenientes de la Amazonía, a juzgar por la presencia de estos restos al interior de la construcción de piedra del frente sur del Templo Viejo. No olvidemos que estos productos, especialmente el cobre, ya se estaban usando desde antes de la ocupación Lima, asociado a contextos funerarios que fueron encontrados en el sitio de El Panel, Tablada de Lurín y Villa El Salvador (Ramos de Cox 1960, 1964, 1972; Stother y Ravines 1977; Stother 1980; Maguiña y Paredes 2009; Makoswki 2009).

Los depósitos de basura que fueron encontrados en los taludes norte y sur de la Plataforma Artificial, como en la base de los frentes norte y sur del Templo Viejo, son el resultado de un alto consumo de alimentos en varios períodos, seguramente de la alimentación de los sacerdotes y peregrinos que asistían a las actividades del espacio ceremonial. Se registra un alto consumo de productos agrícolas y marinos. Hay también, al parecer, un elevado consumo de maíz. La actividad agrícola permitió concentrar excedentes de producción para el mantenimiento del sacerdocio y para levantar grandes obras público-ceremoniales de orden monumental en Pachacamac (Earle 1972: 473). De otra parte, se destaca el aprovechamiento de los recursos marinos, en especial de *Mesodesma* y *Mitylidae* (machas y choros), moluscos que tienen una presencia regular en casi todos los sitios del valle de Lurín y la costa peruana en general. El *Choromitylus* es reportado para consumo y uso preferido por las poblaciones tempranas de la costa peruana (Sandweiss y Rodríguez 1991: 58).

Frente a las evidencias encontradas en la Plataforma Artificial, se puede ahora postular que los muros de adobitos y piedra asociados a cerámica de los estilos *Pachacamac Interlocking* y *Pachacamac Negativo*, incluyendo los restos humanos encontrados por Strong y Corbett (1943: 41, fig. 229) y el entierro de un niño encontrado por nosotros en el área de excavación N° 3 (Franco 2015, en prensa), se relacionan a la fase Lima Temprano. Esta información y otras facilitan pensar que el radio de acción y manejo del espacio de la elite dirigente fue de mayor magnitud en el centro ceremonial, donde se incluyen también los restos encontrados por debajo del Templos del Sol y el Templo Pintado (Uhle 1903: 20); en este último sitio, según las ilustraciones de Uhle, hay aparentemente arquitectura de piedra construida sobre capas laminares de basura compactada.

Asimismo, en el talud norte de la Plataforma Artificial, se encontraron terrazas con construcciones de adobitos y piedra que después fueron enterradas y abandonadas. Una de las pruebas es un muro con orientación este-oeste, localizado al pie del talud norte que soportaba la plataforma inferior que estaba construido con adobitos y revestido con enlucido de color beige claro. Las terrazas daban frente quizás a una plaza o patio, ubicado detrás del Templo Pintado. Por lo tanto, excavaciones futuras detrás del Templo Pintado o Templo de Pachacamac, probablemente darán resultados muy importantes acerca de la ocupación Lima Temprano.

En la construcción del Templo Viejo se define mejor el tamaño de los adobitos. Los adobitos plano-rectangulares son los más tempranos y los adobitos cúbicos, a veces de grandes dimensiones, son los más tardíos, esta diferenciación es muy clara, sin discusión. Los adobitos de esta etapa fueron registrados debajo del Templo del Sol y en los cementerios de El Panel y Villa El Salvador (Bueno 1982: 7; Cárdenas 1998: 170-186 y Maguiña y Paredes 2009: 342, 344).

Llama poderosamente la atención el hallazgo de adobitos en el montículo central del templo en «U» de Mina Perdida en el valle de Lurín, que ha sido investigado por Richard Burger y Lucy Salazar (2009). Sorprendentemente, los citados investigadores indican el hallazgo de estructuras superpuestas de «adobes cúbicos» —quizás quieren decir adobitos— con estructuras de piedra que aparecen en la estratigrafía del tercio superior del montículo principal. Señalan además, que descubrieron cuatro escaleras superpuestas, de las cuales las dos más tempranas fueron hechas de adobes cúbicos. Los fechados radiocarbónicos que presentan para estas estructuras con adobitos se ubican en el primer milenio antes de Cristo (Burger y Salazar 2009: 42-45). A partir de estos reportes, sin duda, hay muchas interrogantes que plantear, por ejemplo: ¿los adobitos cúbicos ya se están usando antes que los adobitos plano-convexos?, ¿los adobitos plano-rectangulares o cúbicos que eran considerados típicos de la cultura Lima, asociados a los monumentos piramidales, son entonces más antiguos de lo que se piensa?, ¿la superposición de estructuras de adobitos primero y después las estructuras de piedra canteada en el edificio principal de Mina Perdida, tienen relación con los dos primeros edificios del Templo Viejo?, inclusive, ¿la quema ritual de las últimas construcciones del montículo principal tienen también relación con la quema ritual que aparece al final de los edificios tempranos del Templo Viejo?

Hay, en realidad, muchas interrogantes que deben aclararse en el futuro, por ahora es muy prematuro tener un juicio al respecto, toda vez que tendríamos que revisar mejor las evidencias y quizás los fechados. Lo seguro sobre las fases arquitectónicas tempranas del Templo Viejo es que se asocian a la época Lima Temprano, porque las estructuras están asociadas a fragmentos de cerámica *Pachacamac Interlocking* y *Pachacamac Negativo* que son los estilos más marcados de la Costa Central peruana.

El abandono del tercer edificio temprano de adobitos, está marcado por una gran quema ritual realizada en algunos espacios principales del templo, especialmente en la parte superior de todo el frente sur, donde se han registrado gruesas capas de ceniza, carbón, adobitos y cantos rodados quemados. Se tuvo la oportunidad de registrar una capa con las mismas características de esta quema en la parte superior del montículo de *Urpivwachac*. Sin embargo, no tenemos la seguridad de que se trate del mismo evento, a pesar de su similitud.

Después del abandono del templo temprano y de las áreas domésticas periféricas, se construye un edificio nuevo (cuarto edificio) sobre el anterior, con muros y pisos finos de enlucidos de color ocre-amarillo, material seguramente obtenido de los bancos de arcilla limosa de la parte baja del valle de Lurín (Fig. 21). Las características generales de esta nueva construcción indican la intervención de un grupo especializado de constructores para realizar el acabado del nuevo edificio. Las técnicas constructivas no varían, pero si llama la atención el uso de pintura policroma para ornamentar el templo. Quizá este cambio estructural sucedió también en otros centros ceremoniales del valle de Lurín y del Rímac, ya que en algunos edificios existen los mismos colores empleados en el Templo Viejo, basta citar las evidencias en las Huacas de Maranga (Jijón y Caamaño 1949: 4-5; Shady y Narváez 1999) y Pucllana en Miraflores (Flores 1981: 65-67; 2005; Flores *et. al* 2013).

El cuarto edificio es el mejor conservado y tiene espacios arquitectónicos organizados y bien diferenciados: frontis y portada principal, corredor de ascenso hacia el patio ceremonial, patio ceremonial, pasaje de acceso al recinto principal y plataforma superior con recintos. Es muy probable, aunque faltan evidencias, que esta organización de los espacios tiene sus antecedentes en los edificios anteriores. La plataforma superior con recintos, constituyó un área para los servicios del culto, con ambientes de variadas dimensiones que fueron posteriormente remodeladas en las etapas posteriores. Se registraron también algunos recintos con banquetas, que tienen como característica la presencia de dos etapas de ocupación dentro del funcionamiento del cuarto edificio. El recinto principal (R15) estaba ubicado pasando el patio, hacia el oeste, donde se encontraron hornacinas, banquetas y policromía en sus muros, así como ofrendas que se colocaron a partir del Periodo Intermedio Temprano, luego en el Horizonte Medio y en la época Inca.

Es muy probable que el prestigio del templo, en la fase Lima Temprano, se incrementó a instancias de un mayor crecimiento de la población lima en los valles de influencia, rasgo que se ha observado en algunos asentamientos del valle de Lurín (Earle 1972: 470; MacNeish *et al.* 1975: 48-49; Stothert y Ravines 1977:184; Patterson *et. al* 1982: 61, 62). El número de estructuras posiblemente aumentaron considerablemente en el centro ceremonial de Pachacamac.

Por otro lado, una pregunta importante es, ¿quiénes estaban viviendo en la Plataforma Artificial? Pese a que la pregunta es muy difícil de responder, podemos suponer que era el grupo de poder sacerdotal que realizaba sus funciones en el Templo Viejo. Por la distribución de las estructuras en la Plataforma Artificial, es posible que los habitantes residentes no constituían un grupo mayor, quizás solo un grupo menor que ocupaban recintos rectangulares y recintos con esquinas curvadas, asociadas a depósitos. Aquí se instaló la elite sacerdotal del Templo Viejo —desde Lima Temprano— que manejaba el poder político-religioso sobre el valle de Lurín. Desde entonces, el sitio ya tenía mucha fama como oráculo en todo el territorio de la Costa Central, inclusive en las partes de la serranía costeña, poder que se incrementó después durante el Horizonte Medio.

Es importante destacar que en esta fase Lima Temprano, Pachacamac estaba consolidado como un gran centro ceremonial, conformado por un complejo sistema de estructuras mayores y menores, que en su mayoría se encuentran bajo las estructuras actualmente visibles del centro ceremonial, así como los sitios de *Urpíwachac*, el Conjunto Adobitos frente al actual Museo de Sitio (ver Bueno 1974/1975; 1982: 8-9; Marcone 2000), y otras áreas vecinas todavía no identificadas.

En este sitio nuclear y ceremonial de Pachacamac, existe otro edificio complejo más pequeño que el Templo Viejo, que no ha sido todavía excavado, es conocido como la Huaca *Urpíwachac*, nombre colocado por Tello a raíz de sus trabajos de limpieza al pie del frente norte (Tello 1999 [1943]). Estas dos estructuras ceremoniales, durante Lima temprano, se convirtieron en las más importantes, tanto que formaban dos templos aparentemente asociados al culto de dos divinidades, un evidente sistema religioso dual en los centros ceremoniales, muy parecido o análogo a la organización del espacio de los centros de poder Moche, en la costa norte como son las Huacas del Sol y La Luna, en Moche y las Huacas del Brujo y Cao Viejo, en el Complejo El Brujo (Franco 1998).

Seguramente en torno a estos dos grandes edificios religiosos y otros edificios intermedios giraba un asentamiento más grande que actualmente se encuentra cubierto por las Pirámides con Rampa, cerca de *Urpíwachac*, y debajo de los montículos arenosos ubicados frente al Museo de Sitio, los cuales fueron excavados y estudiados por Marcone (2000). Es decir, estamos hablando de un vasto espacio que definía el centro ceremonial de Pachacamac.

Por otro lado, tengo algunas reservas acerca de la opinión de Makowski cuando dice que

Pachacamac lima no tuvo características de un centro administrativo con zonas urbanas residenciales, sino más bien las de un centro ceremonial local, posiblemente de rango subalterno, a juzgar por la comparación con Maranga, Pucllana y Cajamarquilla... Basta la comparación somera en cuanto a la cantidad de construcciones, el volumen de las mismas y la complejidad de las estructuras [...] para estar convencido que los señores del valle de Pachacamac estuvieron bajo el mando de los de Rímac.

Tampoco el Templo Viejo de Pachacamac parece haber sido el más importante entre los centros ceremoniales lima de la Costa Central (ver Makowski, en este volumen).

En mi opinión, Pachacamac en este tiempo, ya era la capital político-religiosa de los valles sureños y la serranía de Huarochirí, cuyos líderes religiosos tenían el control político administrativo, era al parecer el oráculo principal de las poblaciones de la Costa Central, sin que ello signifique necesariamente su hegemonía sobre los valles del norte como es mencionado por Makowski en este volumen. Entonces, no necesariamente las categorías de los sitios se miden por su monumentalidad sino por sus condiciones cualitativas.

En suma, en Pachacamac se estableció un gran centro ceremonial con un sacerdocio con mucho poder religioso instalado en el Templo Viejo y en *Urpiwachac*, que administraba la religión y la economía de los pueblos o comunidades del valle de Lurín y quizás también de los valles del sur. De acuerdo a las evidencias, no había antes del Periodo Intermedio Temprano edificaciones mayores o monumentales, solo existían asentamientos humanos menores y quizás estructuras pequeñas de culto y residencias asociados a los portadores de la cerámica Blanco sobre Rojo, cuyos restos fueron encontrados por Strong y Corbett al pie del Templo del Sol y en los cementerios del tablazo frente al actual conjunto arqueológico (ver Paredes 1984).

Agradecimientos

Mi especial agradecimiento al doctor Guillermo Wiese de Osma (†), quien a través de la Fundación Wiese patrocinó las excavaciones en el Templo Viejo de Pachacamac (1986-1990). Mi agradecimiento a todos los miembros de la Fundación Wiese que han hecho posible la continuidad de las labores de investigación de campo y gabinete, al ex Instituto Nacional de Cultura (hoy Ministerio de Cultura), representado en ese entonces por sus directores doctores Fernando Silva Santisteban y Fernando Cabieses Molina que autorizaron las dos temporadas de excavaciones. Mi enorme gratitud y especial agradecimiento al arqueólogo Ponciano Paredes Botoni codirector del programa de excavaciones del Templo Viejo (1986-1990) en representación del ex Instituto Nacional de Cultura. Por último, mi especial reconocimiento a los estudiantes de arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Pontificia Universidad Católica del Perú que hicieron sus prácticas de campo durante las dos temporadas de excavaciones en el Templo Viejo (1986-1987, 1988-1990). Hoy, muchos de ellos ahora son grandes profesionales de carrera que están interviniendo en diversos proyectos del país.

REFERENCIAS

Bueno, A.

- 1974- Cajamarquilla y Pachacamac: dos ciudades de la costa central del Perú, *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* 36: 171-201, México.
1982 *El antiguo valle de Pachacamac: espacio, tiempo y cultura*, Editorial Los Pinos, Lima.

Burger, R. L.

- 2009 Los fundamentos sociales de la arquitectura monumental del Período Inicial en el valle de Lurín, en: R. L. Burger y K. Makowski (eds.), *Arqueología del Período Formativo en la cuenca baja de Lurín*, vol. I, 17-36, Asociación Atocongo/Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima

Cárdenas, M.

- 1999 *Tablada de Lurín: excavaciones 1958-1989, patrones funerarios*, tomo I, Pontificia Universidad Católica del Perú/Instituto Riva Agüero/Dirección Académica de Investigación, Lima.

- Earle, T. K.**
1972 Lurin Valley, Peru: Early Intermediate Period settlement development, *American Antiquity* 37, 467-477.
- Eeckhout, P.**
1999 Pachacamac durant l'Intermédiaire récent. Étude d'un site monumental préhispanique de la Côte centrale du Pérou, *BAR International Series* 747, Oxford.
- Escobedo, M. y M. Goldhausen**
1999 Algunas consideraciones acerca de la iconografía Lima, *Baessler-Archiv, Neue Folge*, Band XLVII, 5-37, Berlín.
- Flores, I.**
1981 Investigaciones arqueológicas en la Huaca Juliana, Miraflores, Lima, *Boletín de Lima* 13, 65-70.
2005 *Pucllana: esplendor de la cultura Lima*, Instituto Nacional de Cultura, Lima
- Flores, I., P. Vargas, J. Ccencho y H. Silvera**
2013 Los patios con estructuras escalonadas de Huaca Pucllana: caracterización y función de una arquitectura ceremonial, *Arqueología y sociedad* 25, 57-88.
- Franco, R.**
1993 El centro ceremonial de Pachacamac: nuevas evidencias en el Templo Viejo, *Boletín de Lima* 86, 45-62.
1998 Arquitectura monumental Moche: correlación y espacios arquitectónicos, *Arkinka* 27, 100-110.
- Goldhausen, M.**
2001 Avances en el estudio de la iconografía Lima, *Arqueológicas* 25, 223-263.
- Jijón Caamaño, J.**
1949 *Maranga, contribución al conocimiento de los aborígenes del valle del Rímac, Perú*, La Prensa Católica, Quito.
- Kroeber, A. L.**
1926 The Uhle pottery collections from Chancay, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 21(7), 265-304, Berkeley.
- Lavallée, D.**
1966 Una colección de cerámica de Pachacamac. Estudio morfológico y estilístico, *Revista del Museo Nacional* 34, 220-246.
- MacNeish, R. S., T. C. Patterson y D. L. Browman**
1975 The central Peruvian prehistoric interaction sphere, *Papers of the Robert S. Peabody Foundation for Archaeology*, vol. VII, Andover.
- Maguiña, A. y P. Paredes**
2009 El Panel: patrón de enterramiento, análisis del material y su correlación estilística en la costa central del Perú, en: R. L. Burger y K. Makowski (eds.), *Arqueología del Periodo Formativo en la cuenca baja de Lurín*, vol. I, 331-376, Asociación Atocongo/Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Marcone, G.**
2000 El Complejo de los Adobitos y la cultura Lima en el santuario de Pachacamac, P. Kaulicke y W. H. Isbell (eds.), *Wari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias. Primera parte*, *Boletín de Arqueología PUCP* 4 (2000), 597-605.
- Mingarro, M. F. y M. Concepción**
1982 Petrología arqueológica de Pachacamac, Perú: materiales de construcción y cerámica, *Revista Española de Antropología Americana*, vol. XII, Madrid.

Paredes, P.

1984 El Panel (Pachacamac): nuevo tipo de enterramiento, *Gaceta Arqueológica Andina* 10, 8-9.

Paredes, P. y R. Franco

1987-1988 Excavaciones en el Templo Viejo de Pachacamac, *Willay* 27-28, 25-27, Cambridge.

Patterson, T. C.

1966 *Pattern and process in the Early Intermediate Period pottery of the central coast of Peru*, University of California Press, Berkeley/Los Angeles.

Patterson, T., J. McCarthy y D. Robert

1982 Politics in the Lurín valley, Perú, during the Early Intermediate Period, *Nawpa Pacha* 20, 61-82, Berkeley.

Ramos de Cox, J.

1964 *Nota sobre una nueva forma de cerámica y material del período Intermedio Temprano en la costa central del Perú*, Instituto Riva Agüero/Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Salazar, L.

1999 Escaleras al cielo: altares, rituales y ancestros en el sitio arqueológico de Cardal, en: R. L. Burger y K. Makowski (eds.), *Arqueología del Período Formativo en la cuenca baja de Lurín*, vol. I, 83-94, Asociación Atocongo/Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Sandweiss, D. H. y M. C. Rodríguez de Sandweiss

1991 Moluscos marinos en la prehistoria peruana: breve ensayo, *Boletín de Lima* 210, 271-288.

Shady, R. y J. Narváez

1999 *La Huaca San Marcos y la antigua ciudad de Maranga*, Lima, Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Shimada, I., S. Crystal, L. Thompson y E. Mosley-Thompson

1991 Implicaciones culturales de una gran sequía del siglo VI d. C. en los Andes peruanos, *Boletín de Lima* 13 (77), 33-56.

Stohtert, K. y R. Ravines

1977 Investigaciones arqueológicas en Villa Salvador, *Revista del Museo Nacional* 43, 157-225.

Stohtert, K.

1980 The Villa Salvador site and the beginning of the Early Intermediate Period in the Lurín Valley, Peru, *Journal of Field Archaeology* 7, 279-295.

Strong, W. y J. Corbett

1943 A ceramic sequence at Pachacamac, *Columbia Studies in Archaeology and Ethnology*, vol. I, Columbia University Press, New York.

Tello, J. C.

1999 Memoriasucintasobre los trabajos realizados en las ruinas de Pachacamac durante los años 1940 y 1941, (1943) *Urpíwachac* 1, Lima.

Uhle, M.

1903 *Pachacamac. Report of the William Pepper, M.D., L.L.D., Peruvian Expedition of 1896* Department of Archaeology, University of Pennsylvania, Philadelphia.